

## ○ Nuevo golpe al narcotráfico

A ocho millones de pesetas se eleva el valor de las drogas, joyas y objetos robados encontrados en el registro de un chalet en la urbanización Monteviejo en la localidad de Camarena. El registro, realizado por efectivos de la Guardia Civil de Toledo y Valmojado, se llevó a cabo tras la detención en Madrid de tres personas como presuntos autores de un delito de tráfico de droga y robo. Esta operación es continuación de la realizada el pasado día 4, fecha en que la Guardia Civil detuvo a un presunto narcotraficante en un chalet de Valmojado, aprehendiendo drogas y objetos robados por valor de 45 millones de pesetas. Ambos dispositivos han sido el fruto de una larga investigación que comenzó a mediados del mes de septiembre, cuando se detectó a unos individuos sospechosos que actuaban entre La Sagra Alta y Madrid.

## ○ Tres concejales del PP abandonan el pleno en Villacañas



M<sup>ra</sup> Carmen Zaragoza, Manuel Palos y Modesto Sanz, concejales del Partido Popular en el Ayuntamiento de Villacañas, abandonaron el pleno en el que se debatía la revisión de las tasas municipales. En dicho pleno se aprobó la disminución de las contribuciones urbana y rústica en 12 y 2 puntos, respectivamente, incrementándose el resto en un 6 por 100. «Nos sentimos engañados por el equipo de gobierno socialista. No sólo no han bajado los impuestos, sino que los han subido», manifestaba Modesto Sanz, portavoz del grupo popular, quien criticaba, así mismo, el horario elegido para celebrar la sesión, las 12 de la mañana, y anunciaba la convocatoria de una asamblea informativa para explicar al pueblo la situación. Por otro lado, son más de mil las firmas recogidas en la localidad contra los impuestos.



## Dieciocho meses

Dieciocho meses después de la barrida electoral socialista en Toledo el triunfo se les ha atragantado. Desde la Diputación no han sabido (o querido) colmar las expectativas de cambio que anunciaron y mantienen el mismo staff operativo y tipo de gestión que el ex presidente del PP, Mariano Díez. En los ayuntamientos, los problemas políticos y económicos se acumulan sin que la Junta, a través de sus delegaciones, o la Diputación les den una solución. Y en el PSOE la división interna se consolida y fuerza a sus dirigentes a «salir» por la provincia.

Pero ha sido en Toledo y Talavera donde la crisis de los ayuntamientos ha sido más notoria. En Toledo, Sánchez Garrido, aupado a los altares del Gobierno municipal con el apoyo del mismísimo Felipe González, es incapaz de formar un gobierno que le dure seis meses. Primero se vio obligado a cambiarlo cuando su número tres, Francisco Hernánz se convirtió en presidente de la Caja Regional. Después cambió algunas concejalías de manos para colmar las expectativas de liberación de algunos concejales como Antonio Guisarro, Calvo Chiva o José María Poveda. Con la tercera crisis llegó la primera dimisión, la de Francisco Hernánz, que prefería el sillón de la entidad regional al de la Hacienda local y obligaba a una tercera reorganización municipal que convertía al concejal Roberto López en «todopoderoso» con cargos en todas las instituciones controladas por el PSOE. La cuarta ha cerrado una página al problema que más quebraderos de cabeza está dando al Ayuntamiento: el tráfico. Calvo Chiva, que se ha visto amenazado y zarandeado verbalmente por vecinos anónimos, ha comprobado en sus carnes que nadie de su grupo le apoyaba y que ha tenido que dimitir para que, como a los difuntos, se le recuerde lo bueno y valiente que era. Ahora Sánchez Garrido debe poner orden. No ha sido a la tercera pero quizá a la cuarta sea la vencida.

En Talavera la situación no es mejor. El candidato a la alcaldía dimitió porque la Dirección de Toledo no «lo soportaba» y tragó con él para evitar problemas en las elecciones. Corrochano se fue con su grupo en contra de él y un candidato en puertas, Isidro Flores, muy ocupado para hacerse cargo de la segunda ciudad de Castilla-La Mancha y un colectivo, Nosotros, Talavera con las uñas fuera y unas reivindicaciones difíciles de colmar. Flores, después de la investigación en el Congreso es, junto a Jesús Camacho, su compañero diputado también de Talavera, de los que menos faltas de no asistencia tiene; porque ya se sabe si se falta se paga una multa de 20.000 pesetas. Flores dedica dos días a su Ayuntamiento y, mientras en su grupo la división interna se consolida.

Desde Toledo se intenta apuntalar a Flores con apoyos y visitas esporádicas, pero los deseos de este de seguir de diputado u optar al Senado compaginando su cargo de alcalde con el de Madrid, igual que hace el alcalde de Ciudad Real, Lorenzo Selas, le puede provocar fuertes «broncas» en las agrupación de Talavera, una de las más divididas de la provincia.

Pero a Flores, sobre todo, le va a salir ahora un competidor. Su amigo Tirso Lumbreras, se convertirá en el nuevo delegado de la sucursal de la Junta en Talavera. Lumbreras, que siempre soñó con la alcaldía, será el representante de Bono y el que distribuya el dinero de la Junta en esa ciudad en su nombre. Un alcalde paralelo, fiel a Hernández Moltó, al que Flores empieza a ver como un rival.